

Amado,

La sangre de Jesus Cristo fue derramada una vez para limpiar a la humanidad de todo pecado.

No es religión y tradición sino perdón de los pecados y salvación de las almas.

Arrepiéntase de sus pecados. Invítalo en tu corazón como tu Señor y Salvador personal, a través de la oración y no seas más condenado. A través de Él, hagan su camino al Cielo.

¡Aleluya!

"Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvar al mundo por medio de él".

(Evangelio de Juan 3:16-17).